

# Grandioso triunfo de Don Juan Vitórica

El pueblo de Cáceres y su distrito, cansado de la estéril actuación liberal-albista, elige libre y entusiastamente á D. Juan Vitórica Casuso su diputado á Cortes, por una inmensa mayoría.

Como españoles, católicos, cacereños y mauristas, al felicitar efusivamente á nuestro diputado Sr. Vitórica, felicitamos á Cáceres y sentimos intensamente la satisfacción del deber cumplido.

## ¡Arriba el ánimo!

Quiénes agoreros han venido un día y otro hablando del fin de España; quienes egoístas á sus ambiciones han sacrificado los supremos intereses nacionales; quienes logreros han querido despartitizarlo al pueblo español, arrancando las plantas lozanas de la fe patria de sus corzonos para sustituirla por los espinos del odio; quienes pesimistas han sembrado desalientos en las almas, quienes cobardes han rehusado el cumplir con sus deberes, escondiéndose en el cubil de sus odios, de sus egoísmos, de sus cobardías, de sus pesimismo. ¡España vive!

¡España vive, sí! ¡España no morirá!

¡España vive! En la última semana pasó triunfante por las calles de Madrid, besada por los rayos del sol que acariciaban en homenaje de amor los tafetanes de la bandera de la Academia General Militar y abrazada con su Rey y sostenida por su Ejército y escoltada por su pueblo cruzó entre vivas clamorosos, siendo una afirmación ¡España vive! y mientras así viva ¡España no morirá! Lo dijo el Rey bueno, el Rey valeroso: —Para que esa bandera sea abatida tendrán que pasar antes sobre mi cuerpo, y todos los españoles identificados con nuestro Rey á ese juramento unimos el nuestro. Antes que seas abatida pasarán por encima de nuestros cuerpos; moriremos todos. Ese es nuestro homenaje-juramento Madre España.

Y ahora deje nuestra pluma el lugar á

## Dos comentarios admirables

Nuestros queridos colegas «El Debate» y «La Nación», publicaron dos preciosos artículos, de los cuales reproducimos los siguientes párrafos:

### «El Debate»

«El acto de Corte ha terminado... El abanderado desciende de nuevo á la plaza de la Armería... Los reyes se asoman al balcón y sienten que hasta ellos llega el alma de su pueblo que, pacientemente, ha asistido á la fiesta militar como espectador, y que desde este instante, con perfecto derecho, va á tomar parte activa en ella. Ejército y pueblo deben estar fundidos, y esta mañana se fundieron... Camino del Palace Hotel va la bandera... Una señora que lleva de la mano á dos niños pide que le dejen besar el símbolo de la patria... Mozos imberbes tocan las corbatas de la bandera y se llevan la mano á los labios... Entre la bandera y su escolta entran cientos de hombres y mujeres. ¡Bien escoltada va!... Apenas si se oyen las cor-

netas. ¡Qué importa! El pueblo español entona con sus vivas un himno á su patria... Espíritus fuertes quizá se sonrían si me conceden el honor de leerme. ¡Peor para ellos!... Hermoso cuadro el formado ayer mañana por esa columna abigarrada de militares y paisanos que marchaban tras de la bandera. Así; así debe ser. Ese es el Ejército moderno... y el Ejército español es un Ejército democrático. Quien como soldado un día marchó por las calles madrileñas, iba esta mañana como jefe, sintiendo palpitar el alma de pueblo á su alrededor. Nadie le impidió elevarse. —Armando Guerra».

### «La Nación»

«Limpia, augusta, envuelta en nimbo de luz castellana, ha pasado la bandera. Y ha pasado cuando convenía. Porque bajo sus pliegues iba algo intangible... Y si llega el instante de la prueba estallarán en los aires muchos juramentos silenciosos que ayer se hicieron... Ya lo verán los dudosos, ya lo sabrán los enemigos... No ha salido al sol inútilmente en el día. Lo que á los frívolos puede haber parecido sólo un desfile marcial, ha sido una afirmación inmovible. —J. Ortega Munilla».

## Hablemos del agua fuerte

Por JOSE FRANCES

En el Ateneo y organizada por el orificio de arte Francisco Pompey se ha inaugurado una exposición de grabados al agua fuerte.

Ha reunido el organizador cerca de cien pruebas que comienzan en algunas de Goya y terminan en las de incipientes grabadores de hoy, con lo cual esta exposición narra, en cierto modo y á saltos un poco largos, la evolución del arte de grabar en España desde principios del siglo XIX hasta nuestros días.

En España el trabajo de los acuafuoristas ha sido siempre de avances ondulantes, inseguros, levantado cuando voluntades férreas lo aupaban, caído si los grabadores eran apocados y se dejaban vencer por el desaliento.

Y siempre con estampas de asuntos religiosos ó de macabro simbolismo, recordando de las medioevales danzas de la muerte, firmadas por Ribera, Carducho, Alonso Cano, Costio, el tético Valdés Leal y otros. No fué Murillo de los menos apasionados por el en España naciente arte; lo atestiguan San Francisco penitente y La Virgen con el Niño Dios.

Desconoció la importancia del grabado por decaer el afán con que los grabadores españoles imitaban á los maestros alemanes. En el reinado de Fernando VII, Bernabé Palomino y H. part, llamado de Roma por el Mo-

naros, se esforzaron en levantar el desalido arte.

Pero fué inútil. En nuestro temperamento de indolencias, perezas ó impacientes impetus, no suele encajar esta clase de obras lentas y de escrupuloso cuidado. Osi olvidase en los años que llenó el nombre de Carlos III. Sólo en las postrimerias de Carlos IV, Francisco de Goya dió el gran impulso al género con sus Caprichos, su Tauromaquia, sus Proverbios y Desastres de la guerra.

Y fíjase bien que me refiero al Goya grabador de los asuntos originales, no al grabador de las copias de cuadros velazqueños ó murillescos.

Los Caprichos pertenecen á la segunda época de grabador; la primera es la de las copias de cuadros, cuando Goya tenía poco más de treinta años. Los Desastres es la serie mejor. La perfección del procedimiento aparece en los Desastres como en ninguna de las otras series. Se adivina en ellos que el gran artista empezaba á trabajar las planchas con el buril, que producía el contorno, el relieve y el vigor; después extendía el agua tinta sobre el conjunto, marcando detalles, acusando efectos y cubriendo fondos. Pero lo que resalta sobre todo es la impaciencia, el ardor nervioso del artista, que muchas veces daría al traste con la necesaria lentitud de complicados procedimientos que emplean los grabadores para que las sustancias corrosivas penetren en el cobre. Sin embargo, de aquí la originalidad, el portentoso claro oscuro y la enloquecedora y torturadora visión de pesadilla que causan estas aguas fuertes.

Muerto Goya, procuraron Rafael Estévez y Leonardo Alenza continuar la escuela tan característicamente española, después de poner sobre el grabado su garra poderosa el inmortal aragonés. En 1847, para grabar el retrato de Isabel II que debía figurar en la Guía de forasteros, hubo de hacerse en París por no haber grabadores en España.

Ya en nuestros días, á pesar de la indiferencia oficial, á pasar del desdénoso desprecio de la gente y—lo que es peor—de muchos profesionales, el grabado al agua fuerte se encuentra en un momento interesante y fecundo.

Demostración elocuente de ese renacimiento son los nombres de Ricardo Baroja, Fernando Labrada, Juan Espina, Francisco Esteve Botay, Carlos Vergar, Castro G., L. de O. z. Elvardo

Navarro, Agustín Lhardy, Javier Nogués, Sánchez Garona, Loygorri, Néstor, Pishot, Riquer, Pedraza, Tersol, etcétera.

Y sin embargo, á juzgar por la indiferencia con que fué acogida y el error con que fué recompensada la Sección de Grabado en la última Exposición Nacional, el trabajo fecundo y admirable de los grabadores españoles no tendría la menor importancia.

Artistas notabilísimos todos los que constituyen el Jurado de la sección de Pintura, no era ninguno de ellos grabador. Desconocen por lo tanto, el procedimiento, no parece haberles interesado nunca, y al llegar el momento de juzgar un conjunto de grabados donde había positivas excelencias, lo hicieron de un modo desdénoso y notoriamente injusto.

Se declaró desierta la primera medalla harto merecida por Fernando Labrada, y se concedió la única de las segundas á Leandro Oroz. Pero no por sus pruebas de dibujos originales, sino por la reproducción del San Bartolomé de Ribera, con lo cual parecieron indicar los jóvenes maestros el criterio de que el grabado al agua fuerte es, si más ni menos, uno de tantos procedimientos mecánicos de la reproducción.

Sin duda Rembrandt, Durero, Callot, Goya, Cranach, Hogarth, Van Dick, Whittier, Rops estaban equivocados. Y equivocados siguen Brangwyn, Ensor, Penell, Zorn, Lepere, fuera de España, y en España los anteriormente citados y tantos y tantos otros que comienzan ahora á dar impulso vigoroso y una verdadera orientación al agua fuerte, liberándola del servil y esclavo propósito de reproducir cuadros ajenos.

A reparar este error de un Jurado y el injusto desdén de unos cuantos artistas por los grabadores, responde la actual Exposición del Ateneo, Francisco Pompey lo hace constar así en el prólogo del catálogo. Cada uno de los comentarios que siguen después firmados por Espina, Bernete, Baroja, Esteve Botay, Vegue Godoy de Silva, Abril, Blanco Coris y Pulido, contribuyen á la reparación con sus exaltaciones literarias ó sus acertados juicios críticos.

Pasado mañana, en otra orónica que será complemento de éste, diré algo más que considero interesante, de la Exposición del Ateneo.

JOSE FRANCES.

## ORÓNICA

### Sin un céntimo

Por EMILIANO RAMIREZ ANGEL

Ayer el tranvía atropelló á una viejecita atontada, cuya identificación no ha podido establecerse todavía. De entre las ruedas del coche se extrajo, tras no pocos esfuerzos, un informe montón sanguinolento de carnes, ropas y varios objetos: un par de cebollas, un rosario mugriento, un bolsillo viejo, patinoso de suciedad... La ancianita—según referencias de algunos vecinos de la barriada donde ocurrió el suceso—era una pordiosera, que vivía de la caridad pública. El bolsillo que llevaba entre las cebollas y el rosario y algunos recortes de periódicos, estaba absolutamente vacío. Créase, pues, que la pobre, al retirarse anoche á su tugurio, iba ensimismada en lo estéril, lo abrumadoramente estéril de sus lamentos de todo el día, y que en este trágico ensimismamiento la sorprendió el brutal empellón definitivo de la muerte.

En la orónica roja de los periódicos y en el sumario judicial, quedará consignado que á esta infeliz la mató el tranvía. Pero no vale desconocerlo. La ha matado la sociedad. He aquí otro «crimen de todos», que seguramente no puede dar motivo á un drama teatral en tres actos y en prosa, aunque para la deoréptica víctima de la indiferencia social su miseria fuese el drama horrendo, el drama interminable de todos los días.

Ese bolsillo vacío, requisado en el despacho de un juez como pieza de convicción, figurará abierto, una boca desdentada por la que el Desvalimiento, patrimonio de tantos de nuestros semejantes, ha de profanar los anatemas y apóstrofes más sonrojadores. ¿No pensáis en esa viejecita que anduvo durante doce ó estorces horas de aquí para allá balbucionando una súplica, tendiendo las manos, implorando un centímetro? ¿No os abruma pensar en el éxodo de esa olvidada que volvía á su refugio—una covacha de desmonte, un rincón de solar—sin haber logrado de la holgura, de la piedad, ni de la compasión administrativamente organizada, el modesto óbolo solicitado con voz trémula y sientextis desfalleciente?

¿Cómo se empequeñece la gran ciudad ante la condonatoria actitud de este bolsillo vacío y triste, abierto en lamentable bostezo de hambre, de desesperación y de

espanto! Ayer, cuando se perderían en el entrevero de la urbe, tantas monedas de plata, tantas ambiciones y tantas miserias, una pobre mujer, camino ya de la tumba, no supo, no pudo encontrar un céntimo; no tuvo la fortuna de descubrir la la fortuna de una frase de consuelo y de una mirada de fraternidad. Quede consignado el hecho, sin retóricas innecesarias. Quede, también, ejemplarmente, la visión de un anochecer urbano, pleno de gritos de júbilo y de rabia, bajo el cual un pesado armatoste de hierros y de ruidos avanzaba, arrojaba á una liviana silueta claudicante de mujer y le convertía en un amasijo de horror. Destrozadas, carnes y ropas, ansias de vivir y temores de morir, sólo surgió entero, elocuente y mucho más trágico, ese bolsillo de mendiga que simbólicamente vacío, un alguacil recogió en nombre de la Justicia.

EMILIANO RAMIREZ ANGEL.

(Prohibida la reproducción).

Febrero 20, 1918.

## Francisco Arozarena

MÉDICO MILITAR

Traslada su domicilio y consultas desde 1.º de Marzo próximo, á la calle de PARRAS, núm. 25.

Teléfono número 242

## ARTÍCULO DE CUARESMA

### El cóngrio, el besugo y el bacalao

Por F. Martínez Yagués

El cóngrio y el bacalao han llegado á Madrid después de un largo viaje. El cóngrio ha venido de La Coruña—48 horas de tren—y el bacalao de Escocia,—tres ó cuatro singladuras de zig-zag, para huir del submarino destructor.—La aparición del cóngrio nos inspira por lo pronto un sentimiento de protesta, parecido al odio que sentimos por el compañero que viene á pretender nuestro puesto. La mayor parte de la gente de letras, ve en el cóngrio un rival. En cambio la aparición del bacalao no nos causa celos de ningún género; pero nos produce un cierto malestar gastronómico que acaba por ingerirnos una meditación transcendental en consonancia con la época y la situación.

El abadejo es un objeto de un admirable valor simbólico. No sólo alegoriza mejor que otra cosa alguna este período de ayunos; abstinencias y mortificaciones que llamamos cuaresma sino que ese pro-

En 2.ª plana

## La lucha electoral



La lucha electoral en Cáceres

El triunfo del Sr. Vitórica

Ha sido un triunfo indiscutible, de esos que por su misma magnitud llevan en sí el carácter de decisivo, sin que nada ni nadie pueda empeñarlo en lo más mínimo; y ese éxito se ha debido a la organización; a esa organización entusiasta y disciplinada, que ha dado al traste con los viejos procedimientos electorales que el adversario pudiera emplear.

El triunfo lo teníamos descontado porque conocíamos la opinión del cuerpo electoral, que era unánimemente favorable a D. Juan Vitórica.

De nada sirvió a los albiatas cacereños la campaña de personalismos, de apasionamientos, de ataques violentos injustificados e impropios de una contienda electoral hecha en su órgano «El Noticiero» contra el Sr. Vitórica y los suyos, pues les resultó contraproducente; de nada los infundió e invenciones echadas a volar y sostenidas con un tesón digno de mejor causa, la Verdad se abre camino siempre y la verdad resplandeció y de la mano trajo el triunfo inmenso, decisivo, indiscutible e inouestionable.

En la capital

Se desarrolló la elección sin incidentes que lamentar, sin que corriera el menor altercado y esto dio mucho en pro de la cordura del cuerpo electoral.

El entusiasmo por parte de los mauristas y de todos los elementos a ellos unidos y que tan resueltamente han apoyado al Sr. Vitórica, era grandísimo; trabajaban con tal fe y decisión, como jamás se ha visto; eran incansables, se encontraban en todas partes y siempre correctos, correctísimos, sin que ni la fuerza de la Guardia civil que patrullaba por las calles en funciones de policía, pues el Sr. Gobernador así lo había ordenado para impedir coacciones, ni los agentes de la autoridad tuvieron que llamarles la atención en lo más mínimo.

Trabajaron con tal fe, que a las doce de la mañana el Sr. Vitórica tenía ya una inmensa mayoría sobre el albiata Sr. Sánchez de la Rosa.

La Juventud maurista

Todo han sido elogios, elogios merecidos, para los jóvenes mauristas por su admirable labor; a ellos se les debe el que se supiera de media en media hora la marcha de la elección en cada colegio; a ellos el que en éstos no faltase en todo momento el personal suficiente para una atenta vigilancia; ellos fueron los héroes de la jornada, los vigilantes fieles y decididos, el telégrafo que transmitía las noticias, los entusiastas que animaban los primeros en el trabajo.

Todos los elogios que se les tributan bien los ganaron; y si a ellos les sirven de satisfacción y de estímulo, de estímulo y satisfacción nos sirven a nosotros que tan ligados con ellos estamos, que en sus filas formamos.

Aquel ¡Viva la Juventud maurista! que resonó en los patios de la casa del jefe don Miguel Muñoz Mayoralgo, cuando terminado el escrutinio entraban los jóvenes mauristas rebosando satisfacción y júbilo, sin dar señales de cansancio, y llevaban doce horas de egreso sin descansar ni un minuto,

sin comer, nos produjo intensa emoción. Sólo el entusiasmo y la fe en ideales grandes da tanta resistencia.

Y ahora, los liberales albiatas que hacían mofa de la Juventud maurista ¿qué dicen?

El bautismo electoral de la Juventud maurista de Cáceres ha sido brillantísimo.

En los pueblos

En todos los pueblos del distrito la elección se deslizó sin incidentes dignos de mención. Los amigos del señor Vitórica cumplieron como buenos en todas partes, sin dar motivo a ningún altercado.

El resultado

De los datos oficiales que resultan de las actas y certificaciones, el resultado de la elección en el distrito de Cáceres es el que sigue:

PUEBLOS	Vitórica VOTOS	Sánchez VOTOS
Cáceres.....	2178	492
Aldea del Cano....	421	13
Casas de Cáceres..	982	112
Malpartida de Cáceres .....	1168	129
Arroyo del Puercos.	1215	649
Aliseda .....	492	79
Casas de Don Antonio .....	192	10
Arroyomolinos ...	411	30
Benquerencia .....	88	14
Sierra de Fuentes ..	426	58
Torreorgaz .....	376	20
Torrequemada .....	323	12
Albalá .....	507	59
Alcuéscar .....	338	48
Almoharín .....	725	23
Torremocha .....	522	53
Total datos oficiales conocidos .....	10364	1801

Esos 8.563 votos de mayoría en todo el distrito, esos 1.686 de mayoría en la capital, dicen eloquentemente la magnitud del triunfo del candidato maurista D. Juan Vitórica y dicen lo enorme del fracaso de los albiatas pese a sus alharacas y bravatas y a sus «nos» y «nuncas».

Cuando no se cuenta con la opinión, como no cuentan los albiatas, es inútil alardear palabrerías, nadie cree en ellos.

Comentario

Y ahora pueden continuar los liberales albiatas cacereños su campaña de infundios, para disculpar su derrota, pero los que tal campaña han hecho, los que han acumulado patrañas, e invenciones sin fundamento alguno para combatir al señor Vitórica; los que no se han detenido ante nada ni ante nadie para atacar violenta e injustamente al señor Vitórica y a sus amigos, carecen en absoluto de autoridad, no pueden ser creídos; no habrá quien les crea.

En Alcántara

Las noticias recibidas a última hora, dicen que está asegurado el triunfo del señor Garay por una gran mayoría de votos.

En Navamoral

Por unanimidad, puede decirse, que triunfó D. José Rosado Gil. Tenía que ser así.

Augiano Mateos Villegas

Corredor de Comercio colegiado y Procurador de los Tribunales

Electoral

Noticias del Gobierno Civil

En Barcelona

El Sr. Gobernador civil nos ha facilitado esta mañana el siguiente telefonema sobre el resultado de la elección en Barcelona.

Barcelona. — Triunfamos diez mil votos de mayoría candidatura regionalista, que ha alcanzado casi mil votos; los regionalistas han ganado además los distritos Arenys, Castell-Telzol, Granollers, Manresa, Mataró, Sabadell, San Feliú, Villanueva, Gerona, Olot, Puigcerdá, Santa Coloma, Vilademulas, Seo de Urgell, Tarragona, y faltan datos de los demás distritos.

CAMBO.

Además, en toda la región catalana ha triunfado la candidatura regionalista, obteniendo acta solamente los Sres. Largo Caballero y Domingo.

En la provincia

De los datos recibidos ha-

POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO

CONFERENCIA TELEFÓNICA

Madrid—25 madrugada.

LA CONTIENDA ELECTORAL

En Madrid

Los datos definitivos de la elección de Madrid son: Conde de Santa Engracia, 31.767 votos.

D. Antonio Maurs, 31.066. Alvarez Arranz, 29.536. Goicoechea, 29.420. Besteiro, 28.727. Castrovido, 28.637. Pablo Iglesias, 28.344. Benavente, 28.025.

Datos de provincias

El Sr. Picó nos facilitó esta madrugada los datos definitivos que tenían en Gobernación y que son los siguientes:

Castellón, Emilio Santa Cruz, radical; Lucena, duque de Almodóvar, prietista; Almería, capital, Luis Silveira y Miguel Salvador, liberales, Jiménez Ramírez, conservador; Navamoral de la Mata, Sr. Rosado Gil, prietista; Priego, José Serrano; Motril, Romero Civantos; Santo Domingo de la Calzada, Villanueva; Getafe, Eduardo Cobián (hijo); Zaragoza, Cieza, marqués de Pidal, maurista.

Santander, capital, Ruano y Mataráuz, conservadores; Picó, liberal; Laredo, Luis María Aznar, conservador; Zaragoza, créense equivocados los datos, dan el triunfo al marqués de Arlanza, maurista y a Tejero, republicano; Sagunto, Vicente Jimeno.

Barcelona: Capital, Raho-la, Rusiñol, marqués de Moreda, Cambó, Batlle, Largo Caballero y Marcelino Domingo.

Los datos de las demás provincias son incompletos.

Noticias de Mérida

También nos facilitó el siguiente telegrama de Badajoz:

Coronel de la Benemérita llegó a un tren especial a Mérida; encontró la población agitada, cercado el cárcel donde se había refugiado el alcalde Sr. Pacheco y sus amigos. La intervención de

ta el momento actual en el Gobierno civil se deduce el resultado siguiente:

En Trujillo, lleva probabilidades de ganar el Sr. Grandas.

En Alcántara, el Sr. Garay, habiéndose roto una urna en Ocelavín.

En Plasencia, el conde de la Maza, habiéndose roto las urnas en varias secciones.

En Navamoral, el triunfo del Sr. Rosado ha sido unánime.

En Hoyos, iba la elección muy empeñada y según los datos oficiales llevaba mayoría el Sr. Sanz.

Pero estos datos están en contradicción con los que particularmente tenemos recibidos, que aseguran el triunfo al Sr. Conde de Casa-Valencia.

Las elecciones y la autoridad gubernativa

Unánimemente es aplaudida la actitud del Sr. Gobernador civil de la provincia Sr. Sanz y Buhigas, que cifrándose al espíritu de su circular, ha observado la más estricta neutralidad, garantizando el orden público con sus acertadas medidas.

Bilbao.—No se constituyeron cinco secciones. Existe duda del triunfo de los bizcarras y socialistas.

Ciudad Real.—En la capital obtuvo mayoría Gasset; en los pueblos su contrario. En Almadén la mayoría es del candidato gassetista Jura.

En Almagro, Ruiz Mejía, independiente, aventaja a Romanones.

Cádiz.—El orden ha sido completo. Un piquete de Infantería se colocó en sitios estratégicos.

En Algeciras triunfó el señor Luis Torres y en Puerto de Santa María Dionisio Pérez.

Más detalles

Orense.—En Ribadavia se retiraron los candidatos liberales quedando solamente el conservador José Esteve, á quien se proclamó.

En Jucio se retiró el conservador Emilio Morenza, por ser incompatible como presidente de la Comisión provincial. Se proclamó al exministro Sr. Cobián.

En Trives, sin luchar, se retiró el agrario Luis Antón del Omet, proclamándose al maurista conde del Moral de Calatrava.

Linares.—Triunfó Burell. Avila.—Piedrahita, Jorge Silveira Arévalo. Pascual Amat, conservador.

Sevilla.—Créase seguro el triunfo de Angel Clavijo, Montes Sierra y conde Colombi.

Borbolla.—Obtuvo gran mayoría en Ozalla.

En Marchena, el marqués de Torrenueva, conservador. En Utrera, el conde de Helcón.

En Sanlúcar triunfó Serrano Carmona. Desconócese el resultado de Estepa, Morón y Esija. En Cañal salió Domínguez Pascual.

Faltan datos de Cádiz. Sánchez Robledo declaró y fué puesto en libertad.

Castellón.—Segorbe, triunfó Reverter Gomis.

Nules.—El liberal Manuel Paz.

Valladolid

La lucha electoral fué tranquila. Faltan datos. Dáse por seguro el triunfo de Gavilán y Martín Fernández. El socialista Oscar Pérez Solís, obtuvo en la capital el primer lugar, causando sorpresa.

De Villalón no se sabe nada, se cree triunfará Alba.

Zaragoza

Se dice que en Calatayud fué derrotado Gabriel Maurra; ignórase aún.

En Almunia está dudoso el triunfo, créese que lo obtendrá Pozas, maurista.

Triunfó en Caspe Ossorio Gallardo. En Daroca, Eduardo Lozano, ciervista.

En Egea de los Caballeros, la mayoría la lleva el señor Gereda, conservador.

Dúdase en Tarragona entre Lamana y Burillo.

Venció en Redondela el señor Estrada al Sr. Riestra.

Del extranjero

Por falta de espacio y tiempo, no podemos insertar el extenso despacho con los acuerdos de la Conferencia interaliada socialista que nos envía nuestro corresponsal; así como las noticias de la guerra.

Barrate.

Los vinos años del Rivero, ARNOVA, blanco y tinto, se venden en todas las bodegas establecidas en

ducto apastado y triangular que llamamos bacalao en vez de llamarlo cocine de bacalao, el cuerpo seco y amojamado de este pez triste y trullento, destinado a servir de escultura a las monias de los Faros, puede presidir sin desdoro uno de estos aquelares modernos, donde se reúnen los seres misteriosos y demolidores para acordar la renovación de todo lo existente por medio del puñal, el veneno, la dinamita y los discursos. El bacalao es pues un alimento revolucionario y por eso tal vez figura en los escaparates de todas las tabernas, donde comen los pobres (Pauperum tabernas). En los cenáculos misteriosos del rito revolucionario, el más decidido de todos los iniciados divide en partes el susodicho manjar y lo distribuye entre los asociados. Este hombre ejerce con tal acto la suprema autoridad revolucionaria. Es «el que corta el bacalao». Por extensión hemos convenido en llamar así al que manda; y así puede darse el caso, altamente impropio, de dar esta honrosa denominación a personas que no lo merecen, como por ejemplo el actual presidente del Consejo de Ministros que todo el mundo sabe Cambó sobre todos, que ni pincha ni corta.

Hablemos un poco del cóngrio, manjar de cuersma y sucedáneo del abadejo en una porción de meas más entonadas que las humildes mantenidas de los prestigios de aquel modesto anacantino.

Yo no lo he inventado; pero es el caso que este vocablo, con el cual debe expresarse un malacopterigio apodo, más gordo que la anguila y menos corpulento que un senador vitalicio, significa también «escritor público». ¿Qué relación puede haber entre el cóngrio y el escritor? Yo acabo de mirarme al espejo y no caigo en la semejanza. ¿Será porque el cóngrio, como todos los «apodos», véase su etimología helénica, no tiene piés y el escritor no suele tener ni piés ni cabeza? ¿Será por su semejanza con el reptil? ¿Será por las escamas? ¿Será por su reconocida voracidad, que le impele a devorar a sus semejantes? También los escritores se muerden y procuran devorarse los unos a los otros. También suelen vivir escamados. También rastrean mendigando el favor de los poderosos. Repito que no acierto con la razón de la sinonimia; pero así me lo he encontrado al venir al mundo y así tengo que consignarlo en honor de la verdad.

No se debe confundir el cóngrio con el besugo. Ambos peces representan un matiz irónico del lenguaje literario. Besugo llamamos al imbecil; cóngrio al osado. Para besuguar en esta vida, basta con vestir bien, exhibirse en todas partes, ser un tanto perfecto y tener el ojo claro. Para merecer el epíteto de cóngrio es preciso meter el codo mucho más hondo en el comercio social. Besugo lo es cualquiera; pero para ser cóngrio es necesario obtener un acta de diputado de la mayoría ó un puesto de relumbrón en la política, en la Prensa, en el foro ó en la milicia. Tal vez se haya dado a los cóngrios mayor extensión de la que el lenguaje le quiso dar. Primitivamente el cóngrio no era más que el escritor público cuyas pretensiones no estaban en relación directa con sus méritos. Así usaron el vocablo Roberto Robert, Villegas y los escritores satíricos de la pasada centuria. Luego se ha ido extendiendo la ironía, hasta ganar carta de naturaleza en el Salón de Conferencias del Congreso, verdadero *aquarium* de peces diversos, donde el cóngrio se «colear»,—más propio que decir «codear»—con toda clase de besugos, marrajos, percheos, cefalosos, boquerones y calamarsas, sin que felden á veces muy caracterizados y distinguidos representantes de la merluza... habitual. A present—que dicen los franceses—. El cóngrio se ha ido introduciendo en todas partes: en los Ayuntamientos especialmente, donde los ediles, ápodos y acéfalos, pero sobre todo gasterópodos—que ni son carne ni pescado—pululan, bracean y navegan muy á su placer en el revuelto mar de los negocios, dando quinos y «raya»—que es otro pez—al pobre cóngrio literario, convertido en el más miserable é insignificante de los cóngrios. ¡Hasta en eso nos hemos qu dado los últimos!

Para concluir. La cuersma me ha sugerido estas ligeras é incoherentes divagaciones, que son parte de unas filosofías banales sacadas de los rincones de nuestro idioma. Yo admiro al bacalao, al besugo y al cóngrio, tres alimentos de la mortificación cuersmal. Y desde luego retiro todo lo que parece demigrante para estos productos alimenticios, con los cuales no quiero tener cuestiones personales. Bien vengan en las presentes circunstancias, tan azarosas para la vida del pobre. Lo mejor sería comer salmón á todo pasto. Pero como eso sería ofender al aristocrático salmón, vengan acá los abadejos, los besugos y los cóngrios.

F. MARTINEZ YAGÜES.

(Prohibida la reproducción.)